

## *[Cuestiones del trabajo ruso. Carta a L. Sedov]*

**León Trotsky**

**1 de mayo de 1936**

(Versión al castellano desde “[Questions du travail russe]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 9, marzo-mayo de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1980, páginas 245-247. Carta a L. Sedov, Harvard College Library, 10150. Traducido del alemán [al francés]. León Sedov (1906-1938), llamado también Markin, Kin; hijo y colaborador de León Trotsky; tras la revolución militó en las juventudes comunistas de la URSS, después organizó los primeros núcleo de la oposición antes de seguir a su padre en el exilio; se instaló en Alemania en 1931, después en Francia en 1933, donde militó en las organizaciones de la Oposición de Izquierda; miembro del Secretariado Internacional y responsable de la sección rusa y de su *Biulleten Opozitsi*; en 1936 publica *Libro Rojo sobre el Proceso de Moscú*, [en nuestra serie [León Sedov: escritos](#)]; murió asesinado por agentes del GPU como resultado de una intervención quirúrgica y estancia en una clínica de París en 1938. La forma de dirigirse Trotsky a su hijo obedecía a criterios de seguridad.)

Querido amigo,

1) Se adjunta el resto del manuscrito en dos ejemplares. La única posibilidad de solucionar este asunto es ponerse en contacto con otro editor, tal vez en Bélgica, y enviarle el manuscrito para que lo examine a fin de tener en las manos una propuesta con la que podamos proseguir las negociaciones con Rieder.

2) Para estas negociaciones es absolutamente necesario sustituir a Molinier por otro representante<sup>1</sup>. Le envío dos hojas en blanco con mi firma, una para nuevos poderes, la otra para la notificación registrada de este cambio a Rieder. ¿No podría encargarse usted mismo de la representación?

3) Le envío una copia de mi carta a Victor Serge, ya que trata sobre la cuestión de los mencheviques<sup>2</sup>. Si lo considera oportuno, podría leerle a Ciliga la parte en cuestión, así como el pasaje que le concierne.

No creo que nos interese seguir publicando sus artículos si existe el peligro de que se convierta en colaborador de los mencheviques. La cuestión está explicada con suficiente claridad en mi carta a Victor Serge, y el propio Ciliga debería darse cuenta de ello. Debe enfrentarse directamente a la elección entre la Cuarta y la Segunda Internacional. En cualquier caso, voy a leer inmediatamente su manuscrito<sup>3</sup> (adjunto) y añadir algunos comentarios si es necesario. Pero sólo en el caso que decida unirse a la Cuarta Internacional.

4) En cuanto a la nota sobre el marinero, no es necesario publicarla si Ciliga opina que la hipótesis es falsa<sup>4</sup>. El objetivo de la nota era llamar la atención una vez más sobre

---

<sup>1</sup> Se trataba de Henri Molinier, que había representado a Trotsky en las conversaciones con Rieder.

<sup>2</sup> Se trata de la carta de Trotsky a Victor Serge del 29 de abril de 1936: “[¿Quiénes son estos hombres? Carta a V. Serge]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

<sup>3</sup> Se trata del manuscrito de las memorias de Ciliga sobre la deportación, publicado poco después con el título *En el país de la gran mentira* y reeditado recientemente [1980, *Dix ans au pays du mensonge déconcertant*, 1977] como *En el país de la desconcertante mentira*. El manuscrito ruso de Ciliga se encuentra en los papeles de exilio.

<sup>4</sup> En su artículo para *Biulleten Opozitsii*, “[[Todavía faltan los platos más picantes](#)]”, fechado el 25 de marzo de 1936 (en esta misma serie de nuestras EIS), Trotsky había especulado con la posibilidad de que un marinero al que Ciliga había conocido en la cárcel hubiera sido torturado para preparar un juicio contra personas acusadas de vínculos con “extranjeros” y, por tanto, contra él mismo. No obstante, la hipótesis fue publicada.

la dirección en la que Stalin-Yagoda siguen trabajando en la actualidad. Encontraremos otras oportunidades para hacerlo.

5) En cuanto a la opinión de los filisteos sin partido sobre la nota acerca de Demian Bedny<sup>5</sup> esto es lo que pienso: cuanta menos atención prestemos a los filisteos sin partido y mencheviques, mejor. Un *solo* lector de la Unión Soviética nos importa más que todos esos señores de cierta edad que *sólo* son lectores. Estoy seguro de que la distribución de *Biulleten* por las diversas secciones a los soviéticos que vienen al extranjero podría organizarse mucho mejor que ahora. Vereeken lleva mucho tiempo proponiendo hacer algo así a través de los marineros. Pero debe haber otra manera. El *Biulleten* es para la nueva generación, la generación que no conoce el pasado.

6) Sería excelente que Victor Serge, en alguna ocasión, dijera algo más preciso sobre el proceso de los mencheviques<sup>6</sup>; entonces podríamos añadir una nota de dos líneas: “La redacción del *Biulleten* debe admitir que en el momento de este proceso subestimó gravemente el grado de impudicia alcanzado por la justicia estalinista y que, en consecuencia, tomó demasiado en serio las confesiones de los antiguos mencheviques.” (!!)

7) Si no es posible encontrar un editor alemán en París para el libro sobre la Unión Soviética<sup>7</sup>, tendré que ponerme en contacto con Pfemfert, aunque en este caso confiaré la traducción a Madame Pfemfert<sup>8</sup>. Si el trabajo se realiza en París, Adolphe<sup>9</sup> podría quizá encargarse de la traducción y ganar algo de dinero en esta ocasión.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>5</sup> Se trata de la nota titulada ““El punto sin retorno”. *La orden de Stalin a Demian Bedny*”, también en esta misma serie de nuestras EIS, publicada en el *BO*. Efim A. Pridvorov, llamado Demian Bedny (1883-1945) era un poeta comunista cuyos versos simples durante la guerra civil y los años veinte lo habían hecho un poeta proletario muy popular.

<sup>6</sup> En marzo de 1931 se celebró en Moscú un juicio contra el “buró de la unión del comité central del partido menchevique”. Los acusados, antiguos mencheviques que habían entrado al servicio soviético como especialistas en los años veinte, fueron acusados de sabotaje. Habían hecho confesiones completas. Trotsky había creído en la veracidad de estas confesiones y en la culpabilidad de los mencheviques y Sedov le instó a reconocer públicamente este error. La ironía de Trotsky en esta aclaración (y los dos signos de exclamación) parecen indicar que no esperaba que los viejos bolcheviques confesaran el verano siguiente en el primer “proceso de Moscú”.

<sup>7</sup> *La revolución traicionada. Qué es y a dónde va la Unión Soviética (anexos)*, en nuestras *Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales)*.

<sup>8</sup> Franz Pfemfert vivía entonces en Karlovy-Vary, Checoslovaquia, donde se ganaba la vida de fotógrafo y aparentemente sin mucha relación con el mundo editorial. Fue su mujer, Alexandra Ramm (1883-1963), quien tradujo al alemán las principales obras de Trotsky.

<sup>9</sup> Rudolf Klement.